

**REY
DESNUDO**
REVISTA DE LIBROS

Dossier: Militancias

Cristina Tortti y Mora González Canosa, *La nueva izquierda en la historia reciente argentina. Debates conceptuales y análisis de experiencias* (Rosario: Prohistoria, 2021).

Magdalena Lanteri

Centro de Investigaciones SocioHistóricas – Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales – Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación – Universidad Nacional de La Plata

magdalenalanteri@gmail.com

La nueva izquierda en la historia reciente argentina. Debates conceptuales y análisis de experiencias, dirigido por Cristina Tortti y Mora González Canosa y coordinado por Juan Alberto Bozza, reúne un conjunto de artículos de las y los integrantes del equipo de investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, que desde hace años dirige Tortti. La primera pregunta que surge entonces es: ¿qué dice el libro sobre este equipo de investigación?

Si repasamos su trayectoria, las intervenciones en diversos ámbitos, las producciones individuales, pero, sobre todo, los trabajos colectivos como el libro *La nueva izquierda argentina 1955-1976* publicado en 2014, podemos afirmar que esta nueva obra da cuenta de un grupo de investigación

maduro y consolidado que lleva mucho tiempo indagando, analizando y discutiendo sobre ideas, actores y procesos en el pasado reciente argentino¹.

El libro reúne algunos trabajos de carácter teórico-conceptual-historiográfico y otros de estudios de caso o análisis de experiencias políticas y sociales, donde naturalmente se distinguen trayectorias e intereses individuales. Sin embargo, esto sucede en el marco de una comunidad, de un grupo que tiene intereses comunes, conversaciones —intuyo— muy largas, debates recurrentes hacia adentro y hacia afuera del equipo, interrogantes compartidos y nuevas lecturas conjuntas. En definitiva, de recorrer una y otra vez el camino que va de las experiencias y estudios de caso a la construcción de interpretaciones generales y la conceptualización, a través de la configuración y revisión de categorías, que ayuden a entender y a explicar esos fenómenos. De los estudios de caso a la teoría y la conceptualización, y de allí nuevamente al terreno de las experiencias.

A partir de la lectura del libro es posible advertir el funcionamiento del equipo como espacio de encuentro y discusión, en el que las investigaciones individuales se funden en proyectos colectivos. Proyectos generadores de preguntas y conversaciones, de esas que permiten potenciar los trabajos individuales y ponerlos en diálogo, enriquecerlos a través de los años, y retroalimentarse. En cierta medida, el libro es la expresión de esos diálogos y de la propia historia del equipo.

Como decíamos, los artículos reunidos en *La nueva izquierda en la historia reciente argentina* presentan una diversidad de experiencias sociales y políticas y un núcleo de debates teóricos e historiográficos, atravesados por un hilo conductor que es el concepto de “nueva izquierda”. Todo el libro es un desafío y una puesta a prueba de la capacidad de este concepto “nueva izquierda” para comprender, analizar y problematizar las distintas dimensiones de ese “extendido movimiento de oposición social, político y cultural desarrollado en el país durante las dos décadas de inestabilidad que siguieron al derrocamiento del gobierno del general Juan D. Perón en 1955” (p. 17), que incluyó expresiones de protesta social y proyectos contrahegemónicos en el campo de la cultura, hasta el accionar de organizaciones revolucionarias.

1 Cristina Tortti, Mauricio Chama y Adrián Celentano, eds. *La nueva izquierda argentina (1955-1976). Socialismo, peronismo y revolución* (Buenos Aires: Prohistoria, 2014).

En este sentido, el libro recupera los procesos de revisión producidos al calor del aporte del trabajo empírico, la exploración teórica y las “querellas académicas” trazadas con otras perspectivas del campo de la historia reciente, en el ámbito de distintas jornadas, encuentros y publicaciones.

El proceso de revisión, ajuste y calibración que se explicita en el primer artículo de Cristina Tortti se retroalimenta con el que escriben Mora González Canosa y Mauricio Chama, titulado “‘Politización’ y ‘radicalización’: reflexiones sobre sus usos y sentidos en la producción académica sobre la nueva izquierda en Argentina”. Allí, González Canosa y Chama someten los conceptos “radicalización” y “politización” a un procedimiento similar: revisión historiográfica, identificación de múltiples sentidos y usos, y debate en el campo. Ambos artículos, que dan forma a los “debates conceptuales” del subtítulo, constituyen un ejercicio muy necesario y saludable para la dinámica de este campo de conocimiento.

Sin embargo, las indagaciones sobre la capacidad explicativa de la categoría “nueva izquierda” no se limitan a los trabajos más teóricos, sino que se recuperan de diferentes maneras en cada uno de los artículos en los que se aborda una experiencia o un proceso socio-histórico específico. Aquí, los autores y autoras no sólo referencian o enmarcan sus producciones en la perspectiva que caracteriza al grupo, sino que la potencian y enriquecen, revelando su capacidad explicativa y, por ende, su enorme utilidad.

En cada caso la categoría es tensionada en su posibilidad de explicar fenómenos específicos, contribuyendo también a la discusión teórica, no sólo por aquello que la experiencia analizada aporta a la comprensión general de los procesos enmarcados en la “nueva izquierda”, sino en lo que cada uno aporta en la construcción y problematización del concepto en sí. Afloran entonces posibilidades que enriquecen las miradas sobre el pasado reciente: categoría de análisis, enfoque, perspectiva interpretativa o, como señala Nayla Pis Diez en su capítulo “La nueva izquierda en la universidad: debates conceptuales a la luz del caso del movimiento estudiantil de La Plata (1969-1972)”, un concepto que funciona como llave para comprender el complejo mundo sociocultural de los años sesenta y setenta (p. 102).

Concepto y perspectiva que a lo largo del libro demuestran su utilidad y eficacia para explicar los comportamientos de los actores, las dinámicas de los procesos y los debates ideológicos en el pasado reciente argentino, sin caer en la tentación de homogeneizar lo heterogéneo. Por el contrario, el libro busca reconocer las posibilidades diversas del ciclo y, como dice Mariela Stavale en su capítulo “‘El peronismo es de los trabajadores’. La corriente alternativista del peronismo revolucionario durante el tercer gobierno de Perón”, permite reponer lo heterogéneo, pero habilitando una mirada de conjunto, frente a perspectivas que subsumen estas múltiples dinámicas a los procesos políticos, particularmente a las lógicas de la lucha armada (p. 224).

En el primer capítulo, titulado “Historia Reciente y nueva izquierda: una revisión”, Cristina Tortti adelanta la estrategia del grupo de volver sobre los orígenes del ciclo abierto en 1955, y las trayectorias de los actores estudiados en la medida que pueda contribuir a explicar el desarrollo y la dinámica de los procesos en cuestión. La atención puesta en la génesis no se resuelve trazando la senda de aquello que vendrá sino que, a partir de cuidadosos trabajos de fuentes, se reconstruyen las coyunturas en que los actores —de manera más o menos ruidosa— rompen con las perspectivas, colectivos o partidos de la izquierda tradicional en las que participaban y comienzan otro recorrido, todavía incierto, tal como aborda Fernanda Volonté en su trabajo sobre los orígenes del Frente Revolucionario Indoamericano Popular (FRIP), Juan Cisilino sobre el germen del Partido Comunista Revolucionario (PCR) y Nayla Pis Diez sobre las agrupaciones estudiantiles Federación Universitaria de la Revolución Nacional (FURN) y el Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI) en la Universidad Nacional de La Plata.

Más allá de este interés explícito por los orígenes, en toda la obra se percibe un especial cuidado por la recuperación de las dinámicas de los procesos que, junto con el detalle con el que se construyen las propias periodizaciones, constituyen otra marca reveladora de un modo de trabajar del equipo de investigación. No sólo interesa “desde cuándo y hasta cuándo”, es decir, cuáles son los límites temporales de los procesos incluidos en la categoría de “nueva izquierda” —que es una discusión central en el marco de la conceptualización—, sino cómo se ajustan y desajustan las pequeñas cronologías de los colectivos y experiencias estudiados con respecto a la gran cronología nacional y regional. De esta manera, la construcción de periodizaciones atentas a la escala local y a actores específicos, claramente demarcados, contribuyen a delimitar coyunturas de transi-

ción suspendidas entre aquello que fue y lo que será. Coyunturas en las que observamos a los actores construyendo nuevos rumbos a la luz de acontecimientos que ocurren en distintas escalas: el escenario macro de la guerra fría, la revolución cubana, el Cordobazo —por señalar sólo algunos— y sus múltiples impactos, las lecturas que se generan sobre esos acontecimientos y las posibilidades y proyecciones que trazan sobre la realidad local; a medida que se alejan de formas de concebir la transformación tal como la trazan las izquierdas tradicionales y aventuran nuevas formas.

Vemos entonces que se abren diferentes dinámicas y escalas que dibujan un mapa en movimiento: la radicalización “vista desde arriba”, en el original análisis de Juan Alberto Bozza a partir de los documentos de la CIA sobre las repercusiones del conflicto chino-soviético y la revolución cubana en el devenir de las izquierdas latinoamericanas —mirada que al mismo tiempo es intervención—; el trabajo de Santiago Stavale sobre las distintas corrientes que confluyen el PRT-ERP en su etapa de consolidación; y los dos artículos que abordan experiencias “peronistas”: el caso del alternativismo peronista que analiza Mariela Stavale y las posibilidades de la militancia revolucionaria y la gestión estatal, en el análisis de Fernanda Tocho sobre el Ministerio de Obras Públicas durante la gobernación de Oscar Bidegain.

En síntesis, el libro es una muestra, no sólo de la vigencia y potencia de la categoría “nueva izquierda” para interrogar la historia reciente de nuestro país, sino también de la armónica articulación entre las perspectivas sociológica e histórica. Aquí, el esfuerzo por la precisión de los conceptos, la calibración de niveles y escalas de análisis y las ajustadas periodizaciones, se integran en una perspectiva procesual que pone el foco en las experiencias y las dinámicas históricas, invitándonos a “sostener una mirada capaz de ver al pasado cuando aún era presente” (p. 27), abierto a la ocurrencia de lo inesperado.